

Se encomienda a un ingeniero, un físico y un matemático la "difícil" tarea de abrir una lata de sardinas.

Coge el ingeniero y levanta la lata, la sopesa, coge la hebilla del cinturón, hace palanca, levanta una esquina y acaba por estrellarla contra la pared una vez que la estructura tiene un punto débil. -Lata abierta, prueba conseguida!. El físico levanta la lata, sopesa, mide, halla presiones, distribuciones de carga y lo que le dé por calcular, busca una mesa pesada y, con la pata, la machaca. -Lata abierta.... El matemático levanta, sopesa, calcula longitudes de arista, integrales de volumen del gas encerrado en la lata, densidad media de la carne de las sardinas, esperanza del número de sardinas dentro de la lata y después de un rato dice: -Bien. Supongamos que ya esté abierta...

Cortesía de Francisco José González, de la ETSII